



IN WONDERLAND: LAS AVENTURAS SURREALISTAS DE MUJERES ARTISTAS EN MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

DIDÁCTICOS

Introducción

Ésta es la primera exposición dedicada a las mujeres surrealistas en México y en los Estados Unidos. El surrealismo, una de las estéticas de vanguardia más influyentes del siglo XX, se ha definido como un movimiento de artistas masculinos con sede en Francia.

Sin embargo, una década después de su formación, ya había echado raíces fuera de Europa. Norteamérica era un foro lógico por la gran influencia que ahí tenían los ideales de libertad e igualdad de sexo y las mujeres desempeñaron un papel importante en el surrealismo desde el comienzo. Los surrealistas exaltaban los sueños y el inconsciente como fuentes de creatividad, al mismo tiempo que propugnaban la destrucción de instituciones que consideraban estériles y burguesas—la iglesia, la familia. Según el fundador del surrealismo, el escritor francés André Breton, las mujeres servían como musas a los hombres. Sin embargo, casi cincuenta artistas representadas aquí demuestran que las mujeres eran creadoras independientes, tan audaces, imaginativas e innovadoras como los hombres. Las mujeres adoptaron una postura más personal y con frecuencia utilizaban su obra como medio de exploración psicológica y espiritual, de catarsis, que las liberaban de los límites de las sociedades patriarcales y de sus propias tragedias personales. En última instancia, el surrealismo otorgó poder a las mujeres y estimuló el surgimiento del movimiento feminista.

Alicia En El País De Las Ma Ravillas

Los libros de *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll, tuvieron resonancia entre los surrealistas. Si bien el libro fue concebido como un texto de ficción para niños, las historias han sido aclamadas como el ejemplo más fino de literatura fantástica para adultos. Las artistas

surrealistas se identificaron con Alicia ya que también experimentaron el caos y lo irracional, y sus vidas se vieron trastocadas por personas y sucesos que escapaban de su control. Muchas sufrieron infancias trágicas marcadas por acoso sexual y abandono de sus padres, o se enfrentaron con experiencias decepcionantes en su vida adulta que incluyeron divorcio, infertilidad, lucha contra el papel tradicional de esposa y madre, y enfermedades mentales. Algunas eligieron representar temas específicos basados en libros, mientras que otras se referían a sí mismas como Alicia. Los sueños que trazaron eran sus pesadillas personales, y gran parte de su arte es perturbador y desgarrador. Sin embargo, el surrealismo también ofrecía un camino hacia lo "maravilloso", un concepto surrealista acerca del trastorno de la identidad y la desorientación de la realidad en busca de la revelación. Estas mujeres audaces y notables cruzaron muchas puertas y desempeñaron muchos papeles, viajando a menudo a lugares distantes para encontrar sus propias voces.

Identidad: Retrato

A diferencia de sus contrapartes masculinos, las mujeres artistas intentaron reconstruir sus identidades mediante la estrategia de la autorrepresentación. Tanto las artistas exiliadas de Europa como las nacidas en Estados Unidos y México produjeron un número sorprendente de poderosas imágenes de sí mismas, de sus amigos, amantes y otras mujeres, creando una narrativa pictórica que les permitió explorar sus cuerpos, sus mentes, sus experiencias de la vida, y, en última instancia, su propia realidad. Algunas concibieron retratos honestos y autobiográficos que se referían a eventos específicos, a menudo traumáticos, y a recuerdos de la infancia. Otros expresan sus fantasías y creencias espirituales de manera más sutil e indirecta. A través de la estrategia del doblaje, algunos retratos implícitan la idea de álgos o de personalidades alternas múltiples; otros hacen referencia a la ausencia del yo a través de paisajes vacíos u objetos aislados que manifiestan un sentimiento de alineación y autosupresión. Los retratos simbólicos en forma de naturalezas muertas conforman una estrategia importante para representar temas difíciles como los roles y problemáticas de género y la sexualidad. La máscara, con su poder transformador, se convirtió en un dispositivo perfecto de estas artistas a fin de ocultar tanto su identidad como su sexo y recrearlos.

El Cuerpo

Las mujeres surrealistas transformaron sus propios cuerpos. Más allá del fetiche masculino, el cuerpo se convirtió en lugar de resistencia y energía creativa. Raras veces representaron el cuerpo masculino desnudo. Ellas usaron sus cuerpos para explorar sus emociones y poderes creativos así como la compleja relación entre su físico y su identidad, a diferencia de los artistas masculinos, cuales representaron a la mujer como personificación de sus deseos y fantasías sexuales. El tratamiento de sus cuerpos no era erótico: por lo general están vestidas y cuando aparecen desnudas, exploran de manera poética su anatomía y el potencial de concebir vida. Algunas artistas prestaron más atención a sus cabezas y ojos para revelar su vida interior y sus sueños. Confrontando la representación tradicional de los desnudos femeninos en la historia del arte, crearon escenarios donde el cuerpo se convertía en parte del paisaje o estaba parcialmente escondido o atrapado. Se resistieron a la objetivación de la figura femenina construyendo imágenes simbólicas de partes asexuales del cuerpo: cabezas, ojos, bocas o manos. Los senos femeninos, el fetiche masculino supremo y objeto de deseo erótico, fueron plasmados por las mujeres artistas en imágenes inquietantes relacionadas con sus propias experiencias dramáticas, como una mastectomía.

La Mujer Creativa

Las mujeres inteligentes y creativas han sido consideradas, desde hace mucho tiempo, como una amenaza contra la estabilidad de las sociedades patriarcales. A mediados del siglo XX, cuando en las culturas americana y mexicana de clase media se exaltaba el matrimonio y los hijos como los objetivos supremos de la mujer, las que buscaban caminos alternativos eran consideradas extrañas o mentalmente desequilibradas. Sin embargo, los surrealistas de ambos sexos creían que las mujeres tenían facultades especiales: que tenían poderes visionarios y que estaban más en sintonía con las emociones y la imaginación. Las mujeres se retrataban a sí mismas y a otras mujeres como brujas y diosas. Los espacios domésticos se transformaban con frecuencia en laboratorios alquímicos donde se llevaban a cabo rituales mágicos. Las mujeres también eran partidarias de representar figuras enigmáticas del tarot que simbolizaban el poder personal y la creatividad. A menudo escogían avatares animales que encarnaban diversos poderes intuitivos, intelectuales y sexuales. Muchas de las pinturas revelan viajes personales

de transformación y renacimiento espiritual. Interesadas profundamente en las teorías de la interpretación de los sueños y la sexualidad de Sigmund Freud y en la psicología de Jung, concibieron obras de arte fantásticas inspiradas en sueños y recuerdos o exploraron los significados profundo y oscuros de las relaciones humanas. En México, en la década de 1940, la confluencia de grupos basados en las enseñanzas esotéricas místicas de los rusos George Gurdjieff y P. D. Ouspensky fomentaron la creación de obras acerca del potencial de transformar el universo.

Romance y Domesticidad

El surrealismo proporcionó a la mujer un sentido de liberación de los roles tradicionales y muchas de ellas consideraron el matrimonio y los hijos como secundarios a sus carreras artísticas. Temas como el romance, la domesticidad y la familia aparecieron repetidamente, en ocasiones de manera humorística, desafiando las costumbres sociales establecidas y los límites de género. Con frecuencia, las mujeres iniciaron sus carreras artísticas como esposas, amantes o amigas de artistas masculinos y rodujeron retratos simbólicos en los que usaron las discrepancia y escala para llamar la atención hacia los papeles de género tradicionales dentro de una sociedad patriarcal. La representación de espacios domésticos era importante: la casa, la cocina y el comedor se convirtieron en sitios de trabajo pesado y de confinamiento para la mujer. Los pocos retratos de niños transmiten una sensación de aislamiento. La muñeca fue un tema favorito de los hombres surrealistas como encarnación del concepto de lo siniestro (algo que es a la vez familiar y extraño), y expresaba las fantasías masculinas sobre el erotismo. Sin embargo, las mujeres evitaron con frecuencia las connotaciones sexuales, usando cabezas desmembradas o cuerpos enteros de muñecas para crear imágenes desconcertantes que ransmiten ansiedades y temores. Algunas de estas artistas experimentaron el abandon de sus padres, el abuso sexual u otras experiencias traumáticas durante su niñez que más tarde aparecieron en su imaginario.

Juegos e Innovaciones Técnicas

Desde el comienzo del movimiento en París, los surrealistas crearon juegos y técnicas innovadoras, que a menudo incluían el azar o el accidente, para expresar las irracionalidades de la vida y el funcionamiento del inconsciente. Algunos juegos se practicaban de manera colectiva, como el cadáver exquisito, en el que varios participantes componen una imagen

sin poder ver las contribuciones de los demás, con lo que se producen yuxtaposiciones inusuales, ya sea humorísticas o desconcertantes. El ajedrez también se convirtió en un motivo común de sus obras de arte.

Si bien las artistas surrealistas de Norteamérica preferían realizar sus proyectos creativos de manera solitaria, en ocasiones usaron estos juegos y técnicas, además de inventar nuevos métodos para expresar sus fantasías y fascinaciones. Los cadáveres exquisitos creados por Frida Kahlo y Lucienne Bloch subrayaron los temas de géneros en una inversión de los atributos masculinos y femeninos. Las fotógrafas crearon formas femeninas de otro mundo mediante técnicas de solarización (inversión de tonos mediante la exposición a la luz), el fotograma (colocación de objetos en papel sensible a la luz) y el fotomontaje (una toma de imagen de un collage de múltiples fotografías). Varias usaron magistralmente la técnica surrealista del fumage (el uso del humo como medio) y la decalcomanía (presionando la pintura de una superficie a otra). Algunas mujeres experimentaron por primera vez el arte surrealista en el Atelier 17, un taller de impresión de Nueva York, fundado por el artista Stanley William Hayter. En ese lugar, las artistas radicadas en Nueva York exploraron el automatismo (la actividad artística espontánea como expresión del inconsciente) y el grabado.

La Fascinación Con Los Culturas

nativas, el folklore y la tierra Las culturas antiguas e indígenas de Norteamérica inspiraron a muchas mujeres surrealistas. Los artefactos precolombinos e indioamericanos eran considerados como enlaces directos con el subconsciente y el estado del sueño. Los amplios territorios de Estados Unidos y México no solo inspiraron a las artistas de estos países, sino también a las europeas que llegaron a ellos como refugiadas. A través de su marginalización como mujeres y exiliadas, estas artistas sintieron una afinidad con los grupos indígenas vivientes y su investigación sobre otras culturas y la población nativa se convirtió en una búsqueda de su propia. Las representaciones de objetos indígenas aparecieron directamente en sus pinturas; como las esculturas precolombinas en los lienzos de Frida Kahlo, y las muñecas kachinas y los tipis indioamericanos en los dibujos de Jacqueline Lamba. Los mitos y códigos antiguos también proporcionaron un simbolismo importante a muchas artistas. Otras tomaron prestadas las técnicas de construcción del arte ritual: por ejemplo, las esculturas de

Isabelle Waldberg, inspiradas en las máscaras Yup'ik de Alaska, y los mosaicos de Jeanne Reynal hacen referencia a los rituales de la pintura en la arena de los navajos.

Surrealismo Abstracto Y Nuevo Mito Universal

Durante las décadas de 1940 y 1950 los surrealistas exploraron cada vez más la abstracción. Un interés difundido en el biomorfismo (el uso de formas orgánicas que hacen referencia a formas de vida natural) fue acompañado por un mayor énfasis en el automatismo. Las investigaciones sobre la abstracción iban a la par con la búsqueda de un nuevo mito social, expresado en los escritos de André Breton consideraba terapéutico, que expandía la mente y que, a la larga, era central para la sociedad. La familiaridad de la vanguardia con las ideas de Carl Jung había montado el escenario para este interés en el mito, el símbolo y el arquetipo, así como en la creencia acerca del inconsciente colectivo.

Las mujeres surrealistas exploraron la abstracción y los conceptos de un mito universal, ideas desde muchas perspectivas diferentes. En San Francisco, Adaline Kent y Madge Knight se inspiraron predominantemente en los misterios de la naturaleza, mientras que Helen Phillips creó figuras antropomórficas atrapadas en movimiento perpetuo. En Nueva York, el misticismo judío influyó en las obras de Janet Sobel y Lee Krasner respectivamente. Jacqueline Lamba viajó a México y a través de los Estados Unidos en 1946 e inició la exploración de la luz y los paisajes en sus imágenes. La pintora mexicana Lilia Carrillo fue una de las muchas artistas inspiradas por los lienzos surrealistas abstractos y expresionistas de Arshile Gorky, a quien citó como una influencia decisiva en la abstracción lírica de sus obras.

Política

La naturaleza radical del surrealismo abarcó tanto la política como la estética. En un principio, el grupo surrealista francés oficial publicó dos revistas con títulos que hacían referencia a su "revolución". Estas tendencias activistas también llevaron a los artistas masculinos a expresar ideales marxistas, a abogar por las huelgas generales, a integrarse al Partido Comunista Francés y a aliarse con León Trotsky en México en 1938. Sin embargo, las mujeres artistas no pretendían convertirse en reformadoras de causas universales. Ocasionalmente

representaron los efectos de la Depresión, la pobreza y el capitalismo, así como el creciente militarismo, la Guerra y el desplazamiento de las personas, pero muy pocas veces criticaron esas condiciones. Debido a su carácter documental, la fotografía era el medio utilizado con más frecuencia para estas representaciones. La técnica del fotocollage, en la que se saca una imagen de su fuente original y se la coloca en un nuevo contexto, literalmente va a la par con la desorganización física de la vida normal y podría ser la razón de que las mujeres la usaran con tanta frecuencia. Fue Lee Miller, corresponsal de Guerra para la revista *Vogue*, quien se dio cuenta de la naturaleza surrealista de los hechos contemporáneos; las escenas con las que al parecer se topó de manera accidental demuestran el concepto surrealista de lo siniestro, subrayando a la vez el horror de la batalla. Kay Sage transmitió la pérdida de la intelectualidad de Europa en sus paisajes estériles, mientras que Margaret Tomkins y Janet Sobel sugirieron a través de sus paletas e imágenes la desesperación, el delirio y el horror del Holocausto.

Posdata: Revolución Feminista

La voz femenina no tuvo eco en la cultura predominante hasta que las mujeres crearon su propio movimiento. A fines de la década de 1960 el feminismo asumió la revolución surrealista en la batalla de la política de géneros y la creatividad. Finalmente las artistas se comprometieron políticamente de una manera pública y organizada. El cuerpo permaneció como el motivo dominante, pero ahora se reapropiaron a sí mismas como el sujeto dentro de nuevas estrategias visuales. Las imágenes con una carga sexual se transformaron de sugestivas y socialmente aceptables, en descaradas y transgresoras. Las artistas se interesaron por nuevos materiales que tenían un mayor sentido de lo físico—adoptaron el caucho, látex, objetos de madera de casas encontrados y telas—para sus soportes y procesos. Mientras las esculturas suaves de Dorothea Tanning siguieron con la fascinación con el cuerpo de la mujer explorando sus suaves y amplias curvas, las esculturas de uretano de Louise Bourgeois, colgadas del techo, arrojaban las partes anatómicas al rostro del espectador. Menos ambiguos, los temas que enfrentaban las mujeres se convirtieron tanto en sujeto como en objeto de la expresión artística.